

anuario
2004
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2004

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
“FLORIÁN DE OCAMPO” (C.S.I.C.)

**anuario
2004
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 21 – 2004

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS “FLORIÁN DE OCAMPO”

Director: Pedro García Álvarez

Secretario de redacción: Ángel Luís Esteban Ramírez

Consejo de redacción: Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Jesús Álvarez de Prada, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, D. Eusebio González García, D. Arsenio Dacosta Martínez, D. Juan Andrés Blanco Rodríguez, D. Jesús Carlos Portales Gato, D. Tomás Pierna Belloso

Secretaría de redacción: Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 – 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 – 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. “FLORIÁN DE OCAMPO” recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel Luís Esteban Ramírez
Imprime: Imprenta Cícero, Plaza Santa Eulalia 5
49002 Zamora (España)
Depósito Legal: ZA – 49-2006

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 20 - 2003

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA:

- Las Majadas, Villarino tras la sierra (zamora): desmentido dolménico y grabados de época incierta
Germán DELIBES DE CASTRO 13
- Seguimiento de los trabajos de limpieza y restauración de los restos de la muralla presentes en el jardín del Palacio del Obispo, en Toro (Zamora)
Gregorio José MARCOS CONTRERAS, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA,
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco Javier SANZ GARCÍA,
Maria Isabel GARCÍA MARTÍNEZ y María Eugenia MARTÍN MAESO .. 23
- Intervención arqueológica en el solar de plaza de San Julián del mercado, nº 2,
en Zamora
Francisco Javier SANZ GARCÍA, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO,
Gregorio José MARCOS CONTRERAS, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA,
Emilia FERNÁNDEZ ORALLO y Ana Mª SANDOVAL RODRÍGUEZ 37
- Excavación y seguimiento en el solar de la calle la plata, 12-14, de Zamora
Ana Mª SANDOVAL RODRÍGUEZ, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO,
Gregorio José MARCOS CONTRERAS, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA,
Francisco Javier SANZ GARCÍA y Pedro Francisco GARCÍA RIVERO.... 57
- Intervenciones arqueológicas en dos terrenos extramuros de la capital
Zamorana: los solares de la calle trascalillo 32-33 y trascalillo 11
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Francisco Javier SANZ GARCÍA,
Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA, Gregorio José MARCOS CONTRERAS,
Emilia FERNÁNDEZ ORALLO y Ana Mª SANDOVAL RODRÍGUEZ..... 71

AGRICULTURA Y GANADERIA:

- La raza sayaguesa, un patrimonio autóctono zamorano
 José Emilio YANES GARCÍA 105

ARTE:

- Sebastián Ducete y Esteban De Rueda. Escultores entre el Manierismo y el Barroco
 Luis VASALLO TORANZO 119

GEOLOGÍA:

- Precisiones sobre los sistemas fluviales eocenos en Benegiles (Zamora), borde oeste de la cuenca del Duero
 Jaime DELGADO IGLESIAS y Gaspar ALONSO GAVILÁN 141
- Estudio de los sedimentos eocenos en el valle del Valderaduey, área de zamora-Cubillos-Benegiles, provincia de Zamora, oeste de la cuenca del Duero
 Jaime DELGADO IGLESIAS 153

HISTORIA:

- Viriato, el héroe-caudillo hispano de la Lusitania, frente a Roma
 José María Manuel GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ 173
- El Hidalgo zamorano Don Atilano Mateo Rodríguez de Valcárcel, caballero de la Reina Isabel de Farnesio y los bienes de su carta DE DOTE (1734)
 José Luis BARRIO MOYA 201
- La Junta de reparación de templos de la Diócesis de Zamora (1862-1876)
 José Luis HERNÁNDEZ LUIS 213
- Conflictividad social y bandolerismo en Zamora a finales del antiguo régimen.
 José María RAMOS SANTOS 229

Monarquía, iglesia y poder concejil en Zamora durante la baja edad media. Análisis tipológico de los conflictos Jorge DÍAZ IBÁÑEZ.....	241
--	-----

LITERATURA:

León Felipe sigue vivo. (aproximaciones generales a su persona a través de sus versos) Guillermo DEL RÍO CANAS	257
---	-----

SOCIOLOGÍA:

Salud y planificación familiar de las mujeres del medio rural zamorano Valentina MAYA FRADES	281
---	-----

CONFERENCIAS:

FRITZ KRÜGER, VIDA Y OBRA

Fritz Krüger. Una semblanza biográfica Artur QUINTANA I FONT	319
---	-----

La obra lingüística de Fritz Krüger sobre Zamora Juan Carlos GONZÁLEZ FERRERO	345
--	-----

HOMENAJE A DELHY TEJERO

Relación de Delhy Tejero con artistas valentinos. Laura ANTOLÍN ESTEBAN	365
--	-----

Las distintas necesidades expresivas de Delhy Tejero Tomás SÁNCHEZ SANTIAGO	389
--	-----

Invisibilidad de una pintora Isabel FUENTES	397
--	-----

Delhy Tejero, pintora vanguardista, entre la tradición y el Art Dèco. Teresa ORTEGA COCA	403
Trayectoria artística de Delhy Tejero Inés GUTIÉRREZ-CARBAJAL	413
NECROLÓGICAS:	
In Memoriam: WALDO SANTOS GARCÍA Julián SANTOS VILLASEÑOR	435
MEMORIA ACTUAL DE ACTIVIDADES	439
NORMAS PARA LOS AUTORES	457
RELACIÓN DE SOCIOS	461

HISTORIA



VIRIATO, EL HÉROE-CAUDILLO HISPANO DE LA LUSITANIA, FRENTE A ROMA

JOSÉ MARÍA MANUEL GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ

(Doctor en Historia y Médico de Familia)

RESUMEN

El trabajo sobre el héroe y caudillo de los lusitanos, se ha realizado siguiendo diversas líneas de aproximación histórica, en primer lugar se realiza un acercamiento al medio geográfico de la Lusitania, a continuación se analiza la sociología de este pueblo relativizada en su economía, religión, cultura y población; una vez sentados estos presupuestos básicos aparece en la escena literaria la relación bélica con el SPQR, primero sus antecedentes obvios y luego la irrupción de Viriato en la historia, con todo su comportamiento frente al enemigo, no he dejado al margen algunos hechos personales o anecdóticos, para ejemplificar su devenir vivencial, el trabajo periclita con la muerte del jefe lusitano y sus consecuencias sociopolíticas. Quomodo vales

VIRIATO, THE HISPANIC HERO-LEADER OF LUSITANIA AGAINST ROME

ABSTRATS

This work about the hero and leader of the Lusitanians has been undergone following different lines of historic approximation; firstly, we carry out an approximation to the geography of Lusitania, then we analyse the sociology of this people with relation to its economy, religion, culture and population; once we have established these basic principles there appears on the literary scene the belligerent relation with the SPQR, first its clear background and then the irruption of Viriato in history, with all of his behaviour against the enemy, we have not left aside some personal anecdotal events, to illustrate the evolution of his experiences. This work declines with the death of the Lusitanian chief and its socio-political consequences. Quomodo vales.

LUSITANIA Y LOS LUSITANOS

Los lusitanos ocupaban todo el centro y norte del declive de la meseta leonesa, la mayor parte en el territorio de la hispánica Portugal; siendo su núcleo central la Sierra de la Estrella y las estribaciones de la Sierra de Gata, entre los ríos Duero y Tajo. Limitaban por el sur con los célticos del territorio hispánico de Portugal, por el norte con los galaicos bracarenses y lucenses, y por el nordeste con los vettones. Eran, los hispanos más numerosos de la Costa Atlántica de Hispania (España y Portugal). Se establecieron en esa zona hacia el siglo-VI a.C., provenientes de las

montañas de Suiza. Se pensaba que estaban relacionados con los lusones celtíberos de Contrebia (en las fuentes del río Tajo, en el este hispánico), pero en la actualidad se les considera como un grupo confederado de pueblos, de carácter indoeuropeo pero no céltico, su dialecto sería equiparable al celtibérico del noroeste hispánico.

"Al norte del río Tajo está Lusitania, la tribu más grande de las tribus ibéricas, y que fue combatida por los romanos mucho tiempo. El lado sur de Lusitania lo forma el río Tajo; el lado oeste y norte, el océano; el lado este, los carpetanos, vettones, vacceos y callaicos bracarense y lucenses, que son tribus bien conocidas. Las demás tribus no hace falta mencionarlas por ser pequeñas y de poca importancia. En contraste con los de hoy algunos también a éstos (los callaicos) les llaman lusitanos. Los callaicos por el este son vecinos de los astures transmontanos y cismontanos-augustanos, y de los celtíberos. La longitud (de Lusitania) es de 3.000 estadios, la anchura es mucho menos. El este de Lusitania es alto y áspero, pero la región baja es toda llana hasta el mar, exceptuando unas pocas sierras no grandes. (...) El país del cual hablamos (Lusitania), es fértil y está atravesado por ríos grandes y pequeños, que vienen todos de oriente y corren paralelos al Tajo. En su mayor parte son navegables y contienen mucha arena aurífera. Los más importantes de los ríos después del Tajo son el Mundas, navegable poco trecho, como también el Vacua. Después de éstos, el Duero, que, viniendo de lejos, corre por Numancia y otros muchos pueblos de los celtíberos y vacceos, y se navega con grandes barcos a lo largo de casi 800 estadios. Después hay otros ríos y después de éstos el Lethes, que unos llaman Limaia y otros Belión. También este río viene del país de los celtíberos y vacceos, y el Bainis después de éste, que otros llaman Minios. Éste es el río más grande de los ríos de Lusitania y también se navega hasta 800 estadios. Pero Posidonio dice que este río viene de los cántabros. Delante de su boca hay una isla con dos muelles que forman puertos. Merece un elogio la naturaleza por tener estos ríos, riberas altas y ser capaces de recibir en sus cauces el mar en tiempos de marea alta, de manera que el mar no puede pasar del cauce de los ríos e inundar los llanos. Este río (el Minio) fue el límite de la expedición de Bruto. Más allá hay otros muchos ríos paralelos con los mencionados" (Estrabón).

Los lusitanos están conformados como tribus más importantes por los *paesuri*, *tapori* y *turduli veteres*. Las ciudades lusitanas más importantes eran: Aretium-Alvega; Aeminium-Coimbra; Scallabis-Santarém; Talabriga-Branca; Caurium-Coria; Ebury-Ébora; Augusta Emerita-Mérida y Norba Caesarina-Cáceres, entre otras. El interior lusitano era montañoso y pastoril, la llanura del sur tenía carácter agrícola y un mejor desarrollo. Todo esto motivaba las razzias lusitanas hacia la Meseta leonesa, para tratar de solucionar su miseria. La organización social de los lusitanos era tribal, en forma de gentilidades o de clanes, cohesionados por los

lazos de sangre de sus miembros. Era una sociedad aristocrática, ya que el poder político, social y económico se acumulaba en un reducido grupo de personas.

"Los lusitanos son los más fuertes de los iberos; para la guerra llevan escudos muy pequeños, tejidos de nervios, con los cuales y gracias a su dureza pueden defender su cuerpo fácilmente. En la lucha lo manejan con destreza, moviéndolo a uno y otro lado del cuerpo, y rechazando con habilidad todos los tiros que caen sobre ellos. Usan también picas, hechas enteramente de hierro y con la punta a modo de arpón, y llevan casco y espada muy parecida a la de los celtíberos; lanzan sus picas con precisión y a larga distancia, y causan a menudo heridas muy graves. Son ágiles en sus movimientos y ligeros en la carrera, por ello, huyen o persiguen con rapidez (...). Con estas ligeras armaduras y siendo muy ágiles en sus movimientos, y muy vivos de espíritu, difícilmente pueden ser vencidos por los demás. Consideran las rocosidades y asperezas de las sierras como su patria, y en ellas van a buscar refugio por ser impracticables para los ejércitos grandes y pesados. Por eso los romanos que han realizado numerosas campañas contra ellos, aunque han contenido sus audacias, no han logrado poner fin a sus depredaciones a pesar de su empeño" (Diodoro de Sicilia).

Su forma de combatir era a base de la guerra de guerrillas, aprovechando la naturaleza de su orografía que era áspera y escabrosa. "Dicen que los lusitanos, son diestros en emboscadas y persecuciones, ágiles, listos y disimulados; usan un escudo pequeño que tiene un diámetro de dos pies y es cóncavo por delante, y se maneja por correas, y no tiene, al parecer, ni abrazaderas ni asas. Además, llevan puñal o cuchillo. La mayor parte tiene corazas de lino, y solo pocas corazas de malla y un casco con tres penachos, mientras los demás usan cascos de nervios. Los infantes usan también grebas y cada uno lleva varias jabalinas; algunos se sirven de lanzas con puntas de bronce" (Estrabón).

POLÍTICA Y SOCIEDAD ENTRE LOS LUSITANOS

El gobierno lusitano era el de la jefatura militar, que se elegía en asambleas populares. El término con que se les designaba era el de "*hegoumenos*" o "*dux*" o conductor de grupos. Los lusitanos tenían la facultad de poder adoptar a extraños a su propio pueblo, "*hospitium*". La clientela peculiar de los "*ambacti*" estaba vinculada a sus jefes por sentimientos religiosos. El desigual reparto de las tierras obligaba a que los sujetos, que no tenían tierras debían enrolarse como mercenarios o formar bandas, "bandolerismo", para el saqueo de otros pueblos más ricos; se fundamentaba en que una gran parte de la población tenía una absoluta carencia de bienes. Esto se debía a que la propia evolución de la sociedad había creado una aristocracia militar, que acumulaba tierras y obligaba al resto a dedicarse al pillaje.

Desde el año-155 a.C., los lusitanos comandados por sus caudillos llamados Púnico y César, saquearon territorios sometidos a Roma y derrotaron a varios ejércitos romanos. Otro líder llamado Cauceno sustituiría a los anteriores en su defensa contra la sevicia de los romanos.

LA ECONOMÍA LUSITANA

Según Estrabón, en su *Geographia* de Iberia: "La comarca situada entre el río Tajo y la gentilidad de los ártabros está habitada por 50 tribus. Aunque el país es (en parte) rico en frutos del campo y en ganado, en oro y plata, la mayoría de sus habitantes preferían el robo al cultivo de la tierra, y vivían en continuas guerras entre sí y con sus vecinos del otro lado del río Tajo. Tan solo los romanos pusieron fin a esta situación, convirtiendo la mayoría de las ciudades fuertes en lugares abiertos y transplantando algunas tribus a mejor país. Los autores de las rapiñas eran, naturalmente, las tribus de la montaña, que por habitar país malo y ser pobres apetecían las tierras mejores de los demás. Estos se defendían y abandonaban el país para convertirse a su vez en ladrones (...). Todas las tribus de la montaña viven de manera sencilla, beben agua y duermen sobre el suelo desnudo. Llevan el pelo largo como las mujeres; durante la pelea se lo atan con un frontal. Por lo general, comen carne de cabra; a su dios de la guerra le sacrifican un macho cabrío y así mismo los prisioneros con sus caballos. Organizan sacrificios en masa (hecatombes) de toda especie, como los griegos. Les gustan también los desafíos tanto gimnásticos como en armas y a caballo, y se ejercitan en el pugilato, en el tiro y en la lucha en bandos. Dos tercios del año viven de bellotas que secan, machacan, muelen y convierten en pan a fin de tener provisión. También hacen cerveza. Les falta el vino, pero si alguna vez logran poseerlo, lo beben pronto, organizando para ello una fiesta del clan. En lugar de aceite usan manteca. Para comer se sientan en un banco adosado a la pared, según edad y rango; la comida se sirve en giro. Para beber se sirven de vasijas de madera como los celtas. Cuando están embriagados bailan una danza en círculo al son de la flauta o el cuerno, durante la cual saltan y se arrodillan. Su vestido consiste, por lo general, en una capa negra sobre la que duermen en el suelo; pero las mujeres gustan de trajes abigarrados. En lugar de monedas usan objetos de cambio o rudas piezas de plata. Los condenados a muerte son despeñados de lo alto de las rocas y al parricida lo apedrean fuera de la ciudad. Tienen una sola mujer como los griegos. A los enfermos los colocan junto a un camino por si pasa alguien que entienda en la enfermedad. Hasta la época de Bruto usaban botes de piel a causa de las inundaciones y pantanos, así como también piraguas, pero actualmente son raros. Su sal es rojiza, pero se vuelve blanca al triturlarla. Ésta es la vida de las tribus montañosas entre las que comprendo a los habitantes de la región nórdica: los callaicos, astures, cántabros, hasta los vascones y los Pirineos. Porque es idéntica la vida de todos ellos".

La ganadería era la fuente económica primordial para los lusitanos, criaban porcino y ovino sobre todo, para el bovino y caballar se apropiaban de lo ajeno en sus campañas por el territorio de los turdetanos. Tenían fama de buenos jinetes. Ganadería y agricultura eran las actividades económicas masculinas, las mujeres se dedicaban a la recolección y a la artesanía. Cazaban la cabra salvaje y el ciervo y completaban su alimentación con la pesca abundante de sus ríos. Poseían minería abundante, el oro era de aluvión en sus ríos Tajo ("*aurifer Tagus*"), Vouga, Mondego, Alba y Sabor, las minas de plomo abundantes serían aprovechadas por los romanos posteriormente.

Poseían pequeños centros de producción especializados en la fabricación de sus armas, que no sólo utilizaban para la guerra sino para sus llamativos rituales funerarios. Hacían cestas, utilizaban husos y pesas de telar para la realización del hilado y el tejido. Su cerámica más destacada era lisa o decorada; estampillada a torno con motivos vegetales o geométricos, de tipo monocromo o bicromo en tonos rojos o vinosos con formas cerradas (ollas, urnas, etc.) o abiertas (platos, cuencos, etc.). Toda esta producción era para autoconsumo doméstico. Su comercio entra de lleno en la órbita mediterránea.

POBLACIÓN. RELIGIÓN. CULTURA

En la región de la Beira Alta, en las cuencas de los ríos Vouga y Mondego, las viviendas son de carácter castreño dotadas de foso y murallas; son viviendas circulares que se ordenan en torno a patios; la tribu más abundante era la de los *pesuri*. En el curso alto del río Mondego había una gran densidad de población, destaca el castro de Cabeço das Fraguas (comarca de Guarda), donde existía un asentamiento lusitano, que fue ocupado, *manu militari*, por las legiones del SPQR de Roma. En la Beira litoral se encontraban asentamientos romanos de origen indígena, tales como Talabriga (Branca), Lancobriga (desconocida), Aeminium (Coimbra) y Conimbriga (Condeixa-a-Velha), *oppidum* de los conios (*cynetes*).

Las casas eran de planta rectangular, con basamentos de piedra y muros de adobe, sin habitaciones. En la Beira Baja portuguesa hasta el río Tajo, se encontraban las tribus de los *tapori* y los *igaeditani*, su capital era Egetania (Idanha a Velha). En el territorio de Castelo Branco se halla el castro romanizado de Santo Martinho, que poseía unas estupendas condiciones estratégicas. En las Extremaduras se desarrolló la "Cultura de Apiarça", que subraya la Edad del Hierro en el centro de Portugal, sus tribus eran las de los *turduli*, con ciudades importantes tales como Olissipo (Lisboa), Collipo (San Sebastián do Freixo) y Eburrobrittium (Freguesia das Gaerias).

En la zona definida por las urbes actuales de Santarém, Tomar y Abrantes, los

castros fortificados están en las alturas o en las llanuras. Bruto estableció en el año 138 a.C., su base de operaciones sobre la antigua Scallabis (Choés de Alpompe), para luchar contra los lusitanos. La Lusitania colindaba, por su límite inferior con los celtas asentados en las actuales comarcas portuguesas del Bajo Alentejo y el Algarbe, y las relaciones entre ambos pueblos estaban fundamentadas en la colaboración y el sincretismo. No había grandes urbes, como la Numancia celtibérica de los arévacos mesetarios, ni cenotafios de tipo monumental. Su organización territorial se fundamentaba, en el castro fortificado en las alturas o a la orilla de un arroyo o de un río. Muchas de sus dedicaciones religiosas están grabadas en rocas o en áreas naturales.

Existen dioses menores relacionados con las pertinentes gentilidades, tales como Aracus, Aranioniceus, Paisicaicus, y Tabudicus; otros son dioses tutelares como Arentius-Arentio y Treburana, la cual protege el hogar. Los lusitanos del área céltica, en la cuenca del río Guadiana, veneraban a Endovelicus en un templo principal con varios templetos o *aedicula*, se piensa que pudiera ser el dios de la medicina o un dios infernal, su veneración se extendía a gran cantidad de estratos sociales. La diosa Ataecina era una divinidad de tipo agrícola, o quizás se la pueda identificar con la diosa Proserpina (reina de los infiernos, esposa de Plutón e hija de Júpiter y Ceres), o inclusive pudiera ser una diosa infernal. También se han encontrado muchas dedicatorias a los dioses "Lares", "*diis Laribus Gapeticorum gentilitates*", inscripción encontrada en Oliva. De Bandua, divinidad protectora y tutelar, ligada a comunidades humanas, se conservan 27 menciones, que suelen ir acompañadas de epítetos terminados en -co o en -briga, era una divinidad masculina, su importancia sobrepasa la territorialidad de los lusitanos. La otra divinidad extraterritorial es Reva, todos los atributos que porta son masculinos, en ocasiones se le ha identificado con el propio Júpiter o Zeus. Dentro de los mantenedores del culto, se menciona a sacerdotes, pero más bien como adivinadores que como casta sacerdotal propiamente dicha.

"Los lusitanos hacen sacrificios y examinan las vísceras sin separarlas del cuerpo; observan así mismo, las venas del pecho y adivinan palpando. También auscultan las vísceras de los prisioneros cubriéndolas con capas. Cuando la víctima cae por mano del *hieraskopós*, hacen una primera predicción por la caída del cadáver. Amputan la mano derecha de los cautivos y la consagran a los dioses" (Estrabón, *Geographia*).

En lo que a la lengua se refiere, se piensa que el lusitano sería un dialecto con personalidad propia y diferenciado de las lenguas mesetarias de vettones, vacceos y celtíberos (belos, arévacos, lusones, titos y pelendones), sería una lengua más arcaica que todas esas. Entre los años 193 y 139 a.C., toda la Lusitania va a ser conquistada a sangre y fuego, por los romanos y a partir de este instante los lusi-

tanos lucharan como tropas auxiliares en las legiones de Roma. No obstante la desaparición del carácter tribal de los lusitanos, sólo se va a producir cuando lleguen los visigodos y fundamenten su estado capitolino en Toledo.

CONQUISTA DE LA LUSITANIA POR ROMA

La primigenia y primordial causa de la presencia de Roma en Hispania, es impedir que su gran enemiga, la todopoderosa Carthago, actúe en la ubérrima Iberia (España y Portugal) con absoluta libertad. A partir de su llegada, los romanos aprovecharán todo lo que les ofrece el territorio de los hispanos, reprimiendo las sublevaciones indígenas y abortando todo tipo de resistencia al imperialismo del SPQR. La oligarquía romana apoyaba el expansionismo romano, ya que este aportaba ricos botines y proporcionaba los esclavos para la evidente mano de obra gratuita que el Estado romano necesitaba.

Las guerras contra los romanos finalizaron con la sumisión total de los indígenas hispanos: lusitanos, celtíberos, vacceos y vettones, que conformarían la antesala del epílogo de la conquista de toda Hispania, es el fin de la guerra contra cántabros y astures, de estos últimos sobre todo los cismontanos o augustanos. Las derrotas lusitanas de los años-90 a.C. (del 194 al 190 a.C.), ante las tropas romanas de P. Cornelio Escipión Násica, M. Fulvio Nobilior y L. Emilio Paulo, solo estaban preparando el terreno para la gran insurrección que capitanearía Viriato. La represión romana como respuesta a las razzias lusitanas, sólo va a incrementar el problema, hasta tal punto que el SPQR va a cambiar, sustancialmente, incluso sus propias instituciones para tratar de atajar y encauzar el problema celtíbero-lusitano. A Hispania serán enviados cónsules, que siempre aportaban dos legiones y no pretores que debían llevar solo una.

La fecha de toma de posesión del Consulado fue trasladada de las idus de marzo hasta el 1 de enero, para que les diera tiempo a preparar las campañas bélicas. La integración de los lusitanos en la órbita de Roma, se hizo por medio de acuerdos y de pactos, y no a base de "deditiones" como era lo habitual. Incluso el propio Viriato recibió el título de *amicus populi romani*, cuando se negó a aniquilar al ejército romano de Q. Fabio Máximo Serviliano. Tras la muerte de Viriato, las condiciones variaron de forma radical y el nuevo caudillo, Táutalos, tuvo que entregarse con todo su pueblo, en calidad de súbditos.

ANTECEDENTES DE LAS GUERRAS ROMANO-LUSITANAS

En el año-197 a.C., Hispania es dividida en dos provincias romanas: la Citerior y la Ulterior. Es el envío de cónsules o pretores a la Península Hispánica o Iberia,

con las consiguientes depredaciones o arbitrariedades, lo que motivará el levantamiento de los lusitanos. A partir del año-155 a.C., la cuestión político-militar varió sustancialmente. Las incursiones lusitanas toman un carácter sistemático y organizado; en ese año citado, el pretor de la Hispania Ulterior, M. Manlio Manilio fue aplastado por una coalición militar conformada por vettones y lusitanos, bajo el mando unificado de un jefe lusitano llamado Púnico, este mismo caudillo derrotaría, en el año-154 a.C., al pretor L. Calpurnio Pisón Cesonino, muriendo 6.000 romanos en el campo de batalla, entre ellos el cuestor Terencio Varrón. Púnico recorrería toda la llanura del río Guadalquivir, llegando hasta el mar Mediterráneo, donde saquearía muchas ciudades de la Turdetania, que pedirían auxilio a Roma, que estaba ya ciertamente alarmada.

La muerte de Púnico, golpeado por una piedra en uno de los asaltos a una urbe aliada de Roma, no conllevó el cese de la guerra. El nuevo jefe César llevaría sus incursiones hasta Sexi-Almuñecar. Roma reaccionó enviando cerca de 30.000 soldados al mando del cónsul Q. Fulvio Nobilior para la Hispania Citerior y del pretor Lucio Mummio para el mando militar de la Hispania Ulterior; César y sus lusitanos con una táctica muy inteligente, masacraron a más de 9.000 soldados del SPQR mandados por Mummio, en la Bética; las enseñas del águila romana serían paseadas por el caudillo César, por toda la Lusitania y la Celtiberia, incitando a ambos pueblos a continuar la lucha. Al sur del río Tajo, otro caudillo lusitano llamado Cauceno pasó el Estrecho de Gibraltar, saqueando la ciudad de Ocilis (Arzila), pero fue derrotado por las tropas romanas del pretor Lucio Mummio. Tras el interregno consular de Claudio Marcelo (151 a.C., durante el cual el SPQR firmaría un tratado de paz hasta el año-143 a.C., obligado el Senado de Roma por el cónsul), vendría el periodo más infame de la conquista romana de Hispania (España y Portugal), el cual estaría dirigido por dos desalmados llamados: Lucio Licinio Lúculo como cónsul y Servio Sulpicio Galba en el cargo de pretor. Venían a Iberia a enriquecerse y acabar, de una vez por todas, "a las bravas" o por la insidia y la traición con la resistencia de todos los hispanos (hoy españoles y portugueses).

Galba pacificó a la Celtiberia y tras invernar en la Bética, ayudará al pretor M. Atilio en la pacificación de los lusitanos. En su primera confrontación con ellos perdió 7. 000 soldados y tuvo que refugiarse en Carmo (Carmona). En la Hispania Citerior, el cónsul Lúculo combatía en Cauca (Coca) a los vacceos, la paz para los hispanos sería durísima: entrega de rehenes, pago de 100 talentos de indemnización monetaria, abandonar su caballería y mantener una guarnición romana, intramuros, de 2.000 soldados. La vileza del cónsul Lúculo llegó a tal grado de ignominia, que una vez abiertas las puertas de la ciudad, ordenó a los soldados que realizaran una matanza entre la desvalida población, asesinando a unos 20.000 vacceos, que se habían rendido previamente; esta acción genocida

consiguió unir, en contra del cónsul, todos los esfuerzos de los pueblos de la meseta, sobre todo vacceos y celtíberos. Tras intentar, infructuosamente, tomar Intercatia (Villalpando) donde se habían refugiado más de 20.000 soldados hispanos de infantería y unos 2. 000 de caballería, pasó a Pallantia (Palenzuela, cerca de la actual urbe leonesa de Palencia), donde la caballería de los vacceos aplastó a las legiones de Roma.

En el año-150 a.C., buscando mejores posibilidades para enriquecerse, el cónsul Lúculo se dirigió al sur de Hispania, para explicarle al pretor Galba como debería traicionar a los lusitanos para domeñarles. Galba corrió la voz de que repartiría lotes de tierra a los lusitanos que depusiesen las armas, y firmasen un armisticio con Roma. Reunidos unos treinta mil hombres en tres campamentos y una vez desarmados, ordenó la matanza a discreción. Alrededor de 9. 000 fueron asesinados y unos 20. 000 fueron hechos prisioneros para poder ser trasladados como esclavos a la Galia; solo 1. 000 lusitanos pudieron escapar, entre ellos Viriato. En Roma, Catón "el Censor" y otros senadores clamaron indignados, incluso se propuso el rescate de los lusitanos que habían sido esclavizados. Lúculo y Galba volvieron a Roma cargados de riquezas. Lúculo pudo sobornar a los senadores, quedando libre de acusaciones y erigiendo un templo a la diosa Felicitas, como recuerdo de sus lamentables victorias. Galba arrojó un serio proceso judicial y debió utilizar a sus propios hijos para movilizar al SPQR hacia la compasión; debió devolver parte del dinero que había robado en Hispania, antes de ser absuelto y tan grande era su riqueza, que cinco años después fue nombrado para el consulado. Viriato no olvidaría nunca hasta donde llegaba la insidia y la ignominia del "civilizado" imperialismo romano. Será el verdadero protagonista de las guerras de los lusitanos contra Roma.

"Fueron recibidos favorablemente y, a continuación, pactó con ellos, fingiendo lamentar la situación en que, por necesidad, se veían de entregarse al saqueo, de hacer la guerra y de faltar a los compromisos contraídos. La pobreza de vuestros suelos y la indigencia en que vivís-decía-es la que os fuerza a hacer estas cosas; yo daré buena tierra a los amigos necesitados y la distribuiré sin regateos para su colonización, dividiéndola en tres partes. Atraídos por tales palabras, dejaron sus propias casas y partieron al lugar preparado por Galba. Éste los dividió en tres grupos, llevó a cada uno a un lugar llano y ordenó que permaneciesen en él hasta que volviese, una vez procurado el definitivo asentamiento. Dirigiéndose a los primeros les ordenó que, como amigos que eran, entregasen sus armas; y habiéndolas entregado, les acorraló dentro de una cerca, envió contra ellos a soldados armados y mató a todos, aunque se lamentasen ante los dioses e invocasen la fe jurada. De igual modo, con gran rapidez mató a los del segundo grupo y a los del tercero, que ignoraban aún lo ocurrido con los del primero" (Apiano, "Bellum Ibericum").

VIRIATO, EL CAUDILLO LUSITANO, UN HISPANO ANTE LA HISTORIA

Las únicas fuentes que poseemos son las romanas, es decir las que provienen de sus enemigos. La tradición oral ibero-lusitana no ha dejado nada sobre su persona. La grafía "Viriato-Viriatho", deriva de la versión griega "Oúriathos". Su nombre deriva de la palabra íbera "viria", que significa pulsera o brazalete y es una abreviatura del término céltico "viriola". Correspondería al nombre de origen céltico "Torquatus" y no tiene nada que ver con el latino "vires"-varón. El nombre tiende más a la característica céltica que ibérica. Se cita a su padre con el nombre de Cominio, que sería un pequeño jefe tribal del valle del río Guadalquivir; como sólo el primogénito heredaba todos bienes familiares y Viriato era el tercer vástago, el segundo era una mujer, se unió a tres jóvenes segundones lusitanos, y eligió la vida ruda de las bandas que saqueaban las feraces tierras del sur hispánico; cuando su padre marchó a la guerra, lo dejó con su madre y hermanos bajo la protección de los igeditanos, pueblo colindante con los vettones, la muerte de su padre en el conflicto bélico citado, había conllevado que Viriato creciera entre los guerreros de Igedium, preparándose con ellos para la guerra. Se cuenta, a modo y manera de novela, que a los 16 años ya era jefe de una de esas bandas de lusitanos, a causa de su enorme resistencia física y sus dotes de mando. Tanto Apiano, como Diodoro o Díón Casio lo presentan primero como pastor y cazador, luego como salteador y jefe de cuadrillas de bandoleros (actuando siempre en la rica región de la Bética), y finalmente, como caudillo y jefe de los lusitanos."Viriato es originario de la Lusitania occidental que confina con el océano, y precisamente de la montaña. Su patria parece ser la sierra de la Estrella que domina el país situado entre el Tajo y el Duero. La Lusitania propiamente dicha, el Mons Herminius, desde antiguo era el principal asiento de las guerrillas lusitanas, que en sus salvajes desfiladeros se defendían todavía contra César. Aún hoy, una raza libre y salvaje con sus rebaños de ovejas y cabras habita este país entre privaciones y soledad" (A. Schulten).

Su origen fue humilde, pero su carácter se fue conformando en su primera infancia y juventud a instancias del medio ecológico en el que se desarrollaron sus vivencias. Siempre se caracterizó por su extrema justicia, compartiendo siempre con sus compañeros sus bienes por igual. Fue pastor en su infancia.

"Viriato fue un lusitano de origen oscuro, según algunos, que logró gran renombre con sus hazañas, ya que de pastor llegó a ser ladrón y más tarde incluso general. Tenía buenas condiciones naturales y también se entrenó para ser muy ágil tanto en la persecución como en la huida, y tenía una gran resistencia en el combate directo. Estaba satisfecho con cualquier comida que tuviese y cualquier bebida le satisfacía; la mayor parte de su vida la pasó al raso y estaba satisfecho con lo

que la naturaleza le daba. En consecuencia, era indiferente al calor o al frío, y nunca se vio molesto por el hambre o por cualquier otra privación; pues satisfacía todas sus necesidades con cualquier cosa que encontrase a mano, como si fuese la mejor. Además de poseer un cuerpo fornido que resultaba de la naturaleza y el entrenamiento, era todavía mejor en sus poderes mentales. Era rápido para planear y llevar a término cualquier cosa que fuese necesaria, pues no sólo sabía qué se debía hacer, sino que también entendía cuál era el momento oportuno para hacerlo; y también era inteligente cuando fingía ignorar los hechos más obvios y conocer los secretos más ocultos... En resumen, él llevaba adelante la guerra no por la búsqueda de ganancias personales, o de poder, o movido por la ira, sino por el placer de las hazañas de la guerra en sí mismas, pues se le consideraba a la vez un amante de la guerra y un señor de la guerra" (Dión Casio).

Se formó espiritualmente y físicamente en la vida ruda de las montañas de los pastores lusitanos, los cuales se veían obligados al bandolerismo para poder sobrevivir. Su enorme corpulencia, plena de vigor, se formó en las luchas continuas contra los animales salvajes de su entorno. "Corporal y espiritualmente, Viriato era un hijo genuino de la montaña. Su cuerpo vigoroso de nacimiento fue fortalecido desde la más temprana juventud por la áspera vida pastoril, sin casa ni hogar, bajo el amplio cielo. En lucha constante, como pastor, cazador y bandolero, con el viento y el mal tiempo, con las bestias de los bosques y con enemigos furiosos, había conseguido un dominio completo sobre cuerpo y espíritu. Competía con cualquiera en fuerza, rapidez y vivacidad, sólo necesitaba una pequeña cantidad de alimento y de sueño, y soportaba fácilmente hambre, sed, calor y frío. No sentía más que menosprecio para la vida regalada. Al casarse con la hija del rico Astolpas, éste hizo ostentación de vasijas de oro y trajes costosos, pero Viriato, apoyado en su lanza, contempló callado y burlesco el suntuoso banquete, rehusó participar en él, tomó sólo un poco de pan y carne para su gente, sacrificó a los dioses y entonces se lanzó con su desposada sobre el caballo para hundirse en la salvaje montaña, en su mundo" (A. Schulten).

A partir del año-150 a.C., es mencionado por primera vez en las fuentes romanas, siendo uno de los pocos que se libra de la matanza realizada, a traición, por el pretor Galba. Había logrado escapar por su fortaleza física y la rapidez en sus decisiones. Su personalidad es tan fascinante, que su pueblo aceptó someterse a su caudillaje e inclusive a considerarle como su rey. Nunca hizo ostentación de su poder, e incluso siguió llevando su traje de pastor. Hizo creer a su pueblo, muy supersticioso, que poseía el arte de prever el futuro, con lo que se ganó el respeto y la confianza de sus gentes. Una de sus características era la típica obstinación íbera o lusitana, en relación con el desprecio que sentía por los celtíberos, a los que solo acudiría en caso de última necesidad bélica. Empleaba con frecuencia la parábola

y la alegoría. Era introvertido y solitario. Durante su mandato y hasta su asesinato, no hubo motines o desertiones en sus tropas.

"Fue Viriato de nación lusitano, hombre de bajo suelo y linaje, y que en su mocedad se ejercitó en ser pastor de ganados. En la guerra fue diestro; dio principio y muestra siendo salteador de caminos con un escuadrón de gente de su mismo talle. Eran muchos los que le acudían y se le llegaban, unos por no poder pagar lo que debían, otros por ser gente de mal vivir y malas mañas; los más por verse consumidos y gastados con guerras tan largas que deseaban meter la tierra a barato. (...) Varón digno de mejor fortuna y fin, y que, de bajo lugar y humilde, con la grandeza de su corazón, con su valor e industria trabajó con guerra de tantos años la grandeza de Roma; no le quebrantaron las cosas adversas, ni las prósperas le ensoberbecieron. En la guerra tuvo altos y bajos como acontece; pereció por engaño y maldad de los suyos el libertador se puede decir casi de España y que no acometió los principios del poder del pueblo romano como otros, sino la grandeza y la majestad de su imperio cuando más florecían sus armas y aún no reinaban del todo los vicios que al fin lo derribaron" (padre Juan de Mariana, Historia general de España, siglo-XVII).

ESTRATEGIA MILITAR DE VIRIATO

Es el más eximio representante de la guerra de guerrillas, típicamente hispana. El arte de la guerra de guerrillas y las estrategias de Viriato son semejantes a las que utilizaría después, y también en Lusitania, el "desertor" Sertorio. Ambos remedan al gran Aníbal Barca, ya que la táctica de estos pueblos; ibérico y libio-bereber (estos últimos conformando parte de la infantería de la milicia cartaginesa de Aníbal Barca); era muy similar. Ambos utilizan este tipo de "guerra popular", la "guerra de guerrillas", la cual sería utilizada igualmente a lo largo de la historia por otros pueblos, sobre todo, por aquéllos cuya orografía era montañosa y abrupta y donde el terreno presenta abundantes defensas naturales. En la historia del arte militar Viriato ocupa, junto al gran caudillo y político cartaginés Aníbal Barca y a Quinto Sertorio, un lugar de honor. Puede ser considerado como un auténtico genio de la guerra de guerrillas. Supo planificar consecuentemente el tipo de guerra y de lucha que correspondía a las aptitudes y fuerzas de sus lusitanos e impedir, a la par, que los soldados del SPQR emplearan con eficacia su demostrada y notoria fuerza militar. Los romanos no la denominaban "*bellum*" sino "*latrocinium*". Su objetivo político-militar fue la independencia de su patria frente a Roma; su idea militar era la ofensiva estratégica, que consistía en una estrategia de desgaste o dilatoria, la cual en ocasiones conducía a golpes tácticos mortales. Sólo en ocasiones excepcionales presentaba batallas campales. Las armas arrojadas

eran más importantes que la espada. Viriato era un experto en el manejo de la lanza. Como táctica utilizaba el saqueo sistemático del territorio; empleando a la vez la infantería y la caballería. Por todo lo que antecede, se colige que la táctica más empleada era la de la emboscada, para ello, provocaba a sus enemigos introduciéndolos en los desfiladeros de su solar patrio. La fidelidad de su ejército se manifestó en el impresionante funeral que le tributó, solo los tres traidores que le asesinaron, los ursonenses (naturales de Urso-Osuna, procedentes de la provincia romana de la Bética, súbditos de Roma, de los que se habían pasado al "partido" de Viriato) Audax, Ditalco y Minuro (también llamado Nicorontes) se comportaron de forma ignominiosa.

Los guerreros lusitanos llevaban una especie de toga de tela ajustada en la parte superior, y cubrían sus piernas con una especie de polainas de lana. No usaban casco, sino que sus cabellos caían desmelenados sobre sus hombros o se los ataban con una especie de franja en la frente. Eran muy escasos los que portaban gorros de cuero o cascos de metal, y eran contados los casos de lusitanos que llevaban casacas o grebas metálicas. Se adornaban con collares y brazaletes, *torques* y *viria*. Usaban dardos, que lanzaban con gran destreza y a distancia, eran de hierro o de madera con la punta férrea. En el cuerpo a cuerpo utilizaban el puñal, la espada y el sable ibérico con doble curvatura llamado *falcata*. El escudo defensivo o *caetra*, era pequeño-redondo y de piel. Los caballos eran pequeños, ágiles, resistentes y muy veloces. No obstante, como en todos los pueblos indígenas, combatían de forma inconstante y por impulsos, sin que se plantearan largas campañas.

LA BODA DE VIRIATO

El enlace matrimonial de Viriato define, de modo y manera fehacientes, la idiosincrasia tan particular y eximia del caudillo lusitano. Su novia se llamaba Tongina, era muy hermosa y la única hija de un riquísimo propietario de la Bética, llamado Astolpas, el cual tenía una gran influencia en toda la Turdetania. Viriato se había enamorado de ella desde su juventud, pero no pudo casarse con ella a causa de su pobreza. Como el "rol social" de Viriato se había incrementado por causa de sus hechos de armas, el enlace fue casi obligado para Astolpas, que, no obstante, nunca congenió plenamente con Viriato.

"Viriato cuando, con motivo de su matrimonio, se exhibieron gran cantidad de vasos de oro y plata y toda clase de tejidos preciosos, se levantó y apoyándose en su lanza contempló la exposición exagerada sin un signo de admiración o sorpresa, sino que mostrando más bien un signo de desprecio. Y de las muchas cosas sensatas que dijo, sintetizó en una sola sentencia el contenido de muchas opiniones sobre la ingratitud para con los bienhechores y la imprudencia e ineptitud de enor-

gullecernos con los dones inestables de la fortuna y sobre todo que estas famosas riquezas de su suegro estaban sometidas al hombre que tuviera la lanza; Astolpas le recriminó la actitud hacia él, por no haberle satisfecho la dote. Viriato entonces ni se bañó ni ocupó su lugar en la mesa, aunque se le requirió insistentemente para que lo hiciese. Aunque la mesa estaba repleta de manjares exquisitos y con todo tipo de viandas, sólo cogió pan y carne y los repartió entre los que habían viajado con él. Después tomó unos trozos de comida para él, y les ordenó que fuesen a buscar a la novia. Y tras ofrecer un sacrificio a los dioses y realizar los ritos acostumbrados entre los íberos, colocó a la joven sobre su caballo y partió enseguida hacia el lugar escondido que había preparado en las montañas... Cuando con motivo de sus bodas se exhibieron muchos objetos valiosos, Viriato, tras examinarlos con detenimiento dijo a Astolpas, su suegro: "¿ Cómo es que los romanos, que han visto todo esto en tus banquetes, nunca pusieron sus manos sobre estos objetos de valor a pesar de que tenían el poder de arrebátártelos ?" Cuando Astolpas respondió que nadie se había movido para tomarlos o reclamarlos, aunque muchos sabían de su existencia, dijo: "Entonces dime por qué, si las autoridades te han otorgado la inmunidad y el disfrute asegurado de estas cosas, las has abandonado y has escogido aliarte con mi vida nómada y mi humilde compañía" (Diodoro Sículo).

En esta exposición sociológica se resume cual era el devenir de la sociedad lusitana; llanuras agrícolas explotadas por ricos propietarios y montañas agrestes pobladas por pastores o bandidos. En el matrimonio de Viriato se presentan todas las características de las bodas de la época, entre gran número de pueblos primitivos. 1º)Las bodas eran por medio del rapto de la desposada o por mutuo consentimiento de los contrayentes, 2º)Bodas en las que se producía una "circulación de bienes" y, a veces, el simulacro de la compra de la novia. En la boda de Viriato están representadas todas las situaciones y la misma finaliza con las pertinentes ceremonias religiosas.

CARACTERÍSTICAS DE LA GUERRA DE LOS LUSITANOS CONTRA ROMA

Son muy similares a las que sostuvieron los celtíberos mesetarios contra Roma. Polibio, Apiano y Diodoro Sículo las definen como muy duras y enormemente cruentas, exaltando la peligrosidad del enemigo: "*Purinós polemós* o Guerra de fuego", que fue la calificación otorgada por P. Cornelio Escipión Emiliano a estos 20 años de guerras. La actitud general de Roma se puede resumir en: Esclavitud, asesinatos, matanzas a traición, incumplimientos constantes de los pactos o tratados jurados ante los dioses de la tríada capitolina (Júpiter, Juno y Minerva) y ejecuciones salvajes e indiscriminadas, fueron el cúmulo de motivos que impulsaron a los lusitanos a luchar contra los romanos, para defender sus *modi vivendi et ope-*

randi, resistiendo hasta lo inimaginable en defensa de su libertad. El SPQR decidió acabar con todo a cualquier precio, y sin reparar en los métodos a emplear para que prevaleciera el *Imperium* del imperialismo de los romanos. El exterminio de las poblaciones lusitanas fue la táctica habitual de gran número de los generales romanos de la época, tales como M. Claudio Marcelo, L. Licinio Lúculo, S. Sulpicio Galba, P. Cornelio Escipión Emiliano y Q. Servilio Cepión, entre otros de mayor o menor enjundia. A pesar de sus múltiples derrotas, Roma exigía siempre la entrega sin condiciones por parte de los indígenas hispanos, nunca aceptaba armisticios en plano de igualdad, todo lo que antecede no podía ser aceptado por los lusitanos. A pesar de que hubo colaboraciones, para momentos concretos, entre lusitanos y celtíberos, por ejemplo Viriato incitó a los numantinos a que se defendieran de la agresión de Roma, no se produjo la existencia de una guerra coordinada, la cual podría haberles creado a los romanos problemas militares insolubles, dada la valentía, fiereza y belicosidad como autodefensa de ambas gentilidades. Será por tanto, la insolidaridad de los hispanos la causante de su derrota final frente a Roma. La sociedad civil de Roma no veía con buenos ojos este tipo de guerras, de rendimiento económico incierto, ya que las tierras conquistadas eran frías e inhóspitas, y habitadas por tribus belicosas y difíciles de domeñar.

PRIMERAS FASES DE LA GUERRA

En el año-147 a.C., fueron cercados en el valle del río Guadalquivir un número considerable de lusitanos (unos diez mil), entre los que se encontraba Viriato, los cuales habiendo penetrado en la Turdetania, fueron aplastados por las legiones romanas del pretor C. Vetilio.

"No mucho después, cuantos escaparon a la perfidia de Lúculo y Galba, reunidos hasta 10.000 invadieron la Turdetania. Contra ellos se dirigió Gayo Vetilio, llegado de Roma con algunas tropas nuevas a las que juntó las que había en Hispania, unos 10. 000 en total. Sorprendiendo a los lusitanos en sus correrías, mató a muchos y obligó a los restantes a refugiarse en un lugar, provocándoles una situación difícil, pues quedándose allí sucumbirían al hambre y, si salían, a los romanos. En vista de esto, los lusitanos enviaron una legación con ramos de olivo a Vetilio pidiéndole tierras para establecerse y prometiéndole permanecer sometidos al pueblo romano en adelante. Vetilio prometió darles tierras y se disponía a formalizar el pacto cuando Viriato, que había logrado escapar de la crueldad de Galba y se hallaba entre ellos, les puso en guardia contra la perfidia de los romanos, recordándoles cuantas veces les habían atacado faltando a sus juramentos y como aquel ejército no era otra cosa que los restos escapados a los perjuros de Galba y Lúculo, arengándoles a hacerles frente" (Apiano).

Este es un año importante para el SPQR, ya que es el de la destrucción de la ciudad griega de Corinto, capital donde se celebraban los juegos panhelénicos istmicos, y la consumación del genocidio de la gran enemiga de Roma, léase la urbe norteafricana de Carthago. Los lusitanos meditaron y llegaron a la convicción de que era, condición *sine qua non*, para el buen desarrollo de la guerra, la elección de un jefe único o caudillo que les mandase; Viriato será el caudillo supremo y el general en jefe de todos los lusitanos. "Animados y llenos de moral, eligieron a Viriato como jefe. Éste colocó a todos los hombres de frente, como en disposición de combate, ordenándoles que cuando montaran a caballo, se dispersasen en todas las direcciones y huyesen como pudieran por caminos diversos hasta la ciudad de Tribola y que allí le esperasen. Por otra parte seleccionó a un millar de jinetes para que quedasen junto a él. Dispuestas estas cosas, Viriato montó a caballo y los lusitanos se dieron a la fuga. Vetilio no se molestó en perseguir a quienes huían en dispersión, sino que se dirigió contra Viriato, que permanecía en guardia y atento a los acontecimientos para entablar combate con él. Pero Viriato con sus velocísimos caballos, pasó todo aquel día y el siguiente corriendo por la llanura, hostigándole, replegándose, haciéndole frente de nuevo y atacándole" (Apiano. "Bellum Ibericum"). Los lusitanos pensaron en rendirse y aceptar la condición romana de entrega de las armas contra la concesión de tierras por parte del SPQR; Viriato les recordó el valor de las promesas de los romanos y su carencia de fidelidad a los pactos que juraban. Viriato marcó entonces las normas militares y de estrategia para romper el cerco de Vetilio. Así se hizo y los legionarios quedaron tan sorprendidos que se desordenaron; Viriato los condujo entonces hasta un desfiladero cerca de Carteia donde 4.000 romanos y el propio pretor fueron eliminados. A partir de este instante y por espacio de 8 años el caudillo lusitano será el terror y el azote de las legiones romanas en la Hispania Ulterior. El cuestor C. Plaucio puso a Carteia en estado de defensa, consiguiendo la ayuda de sus aliados celtíberos (unos cinco mil, sobre todo titos y belos); todos ellos fueron derrotados totalmente. De nuevo el cuestor es aplastado en la Carpetania, perdiendo 4.000 legionarios, que no acababan de asimilar la táctica de Viriato consistente en el simulacro de fuga, y a continuación el ataque repentino.

Tras este hecho de armas tan halagüeño, Viriato se asentó en el Mons Veneris. En el año-146 a.C., tomó Segobriga (Cabeza del Griego unos cuatro kilómetros al sur de la conquense Saelices, en la margen derecha del río Cigüela), utilizó la misma táctica que en otras ocasiones, es decir, por una emboscada, una aparente retirada, una marcha forzada y un asalto por sorpresa. En ese mismo año, el pretor de la Hispania Citerior, Claudio Unimano, fue derrotado por Viriato, el cual se apoderó de los estandartes romanos y los colocó como trofeos de guerra en sus montañas, y la misma suerte correría el nuevo pretor, C. Nigidio en el año-145 a.C.

Los analistas pro-romanos se admiran del valor en el combate de los lusitanos. Viriato ha llegado a la cumbre de su poder; la suerte de la guerra está en una fase decisiva.

EL SPQR ENCARGA LA DIRECCIÓN DE LA CAMPAÑA A Q. FABIO MÁXIMO EMILIANO

Los romanos han arrasado Carthago, finalizando, con un genocidio, la serie de tres conflictos bélicos sostenidos contra su gran enemiga norteafricana, en este caso se trata de la Tercera Guerra Romana-Púnica; por todo lo que antecede a partir de año-145 a.C., Viriato va a ser la atención militar preferente del SPQR. Se enviará a un cónsul, Quinto Fabio Máximo Emiliano, hermano del todopoderoso P. Cornelio Escipión Emiliano, "victorioso" en Numancia y en Carthago, el cual impondrá como pretor a su amigo más íntimo, C. Lelio "el Sabio". Se incrementarán los efectivos militares y el dominio consular a dos años. Su ejército estará conformado por 15.000 infantes, 2.000 caballeros y 10 elefantes. Los soldados son noveles. El cónsul pasó su primera temporada encerrado en Urso-Osuna (Sevilla), adiestrando a sus tropas incluso con leves escarceos militares contra los lusitanos, enfrentamientos que los legionarios romanos siempre perdían; como es de rigor manifestar, todo esto se produce en una Hispania que Escipión Emiliano consideraba como su feudo particular. En el año-144 a.C., el procónsul ya citado, Q. Fabio Máximo Emiliano, plantó cara a Viriato en campo abierto, consiguiendo algún éxito.

Viriato abandonó el valle del río Betis y se retiró hasta Baikor-Baecula (Bailén, actual provincia de Jaén). La marcha del procónsul a Roma conllevó nuevas derrotas a los romanos, años 143 y 142 a.C., el caudillo hispano consigue que los celtíberos (arévacos, belos y titos) abandonen al SPQR y se pasen a su bando. En Tucci-Martos (Jaén), Viriato crea una posición fuerte, que le sirve para poder apoyar sus algaradas por el valle del río Betis y de la región de la Bastetania. Los éxitos de Viriato estimularon a los celtíberos a luchar contra Roma, comenzando lo que se ha conocido como guerra romana-numantina (143-133 a.C.).

Q. FABIO MÁXIMO SERVILIANO EN HISPANIA

En el año-142 a.C., el SPQR envió a la Hispania Ulterior, donde se hallaba el problema bélico lusitano, a otro miembro del clan de los Escipiones, concretamente a Quinto Fabio Máximo Serviliano, hermano adoptivo de Q. Fabio Máximo Emiliano, en calidad de procónsul. A pesar de lo exiguo de su ejército, consiguió liberar algunas urbes del sur peninsular. Viriato cedió la ciudad de Tucci-Martos, pero con su táctica militar de la huida simulada consiguió varias victorias sobre los

romanos, en una de ellas aniquiló a tres mil legionarios. Serviliano permaneció en Hispania hasta el año-140 a.C., durante este tiempo castigó duramente a las ciudades que habían ayudado a Viriato, tales como Gemmella, Eiskadia y Obolcola, que según A. Schulten pudieran corresponder a Tucci (Martos), Astigi (Écija) y Obulco (Porcuna); entre todas ellas tomó unos diez mil prisioneros, hizo ejecutar a unos 500 y a los restantes los vendió como esclavos; también cortó la mano derecha a los guerrilleros de otro caudillo lusitano llamado Connobas, perdonado el susodicho por haberse entregado voluntariamente.

En uno de sus finales hechos de armas, Serviliano estaba cercando Erisana-Arsa en la región de la Beturia, hoy identificada con Azuaga o Zalamea, ambas en la provincia extremeña de Badajoz, cuando Viriato apareció de improviso y aplastó a las tropas romanas, las cuales huyeron despavoridas; inexplicablemente, cuando el ejército proconsular estaba a punto de cosechar su definitiva derrota, Viriato aceptó negociaciones de paz, a partir de ese instante el territorio poseído por el gran caudillo lusitano sería considerado independiente, y a los lusitanos como amigos del pueblo romano, "amici populi romani", reconociéndole como rey de los lusitanos. No obstante, como era de esperar por parte del imperialista SPQR, este dio consignas a sus legados para que se deshicieran de él por cualquier método, ya que sus victorias humillaban a Roma, como es de rigor en el análisis a realizar, los romanos no sólo habían ganado las guerras romana-púnicas, sino que también habían perdido la decencia y la honestidad debidas en el cumplimiento de los pactos que suscribían.

EL TRATADO DE PAZ ENTRE VIRIATO Y ROMA

"Es imposible que en Viriato pueda hallarse la explicación de esta clemencia suicida, pues nadie había estado nunca más prevenido de la perfidia de Roma como él mismo. A ello debió obligarle su pueblo, que sin duda, siguiendo la costumbre ibérica, estaba cansado de la larga guerra" (A. Schulten). Viriato pretende que los romanos respeten la tierra ya conquistada por los lusitanos. Por lo tanto es obvio que la tierra como posesión, forma parte de la necesidad ineluctable de los lusitanos, para poder subsistir, y esperan que Roma respete ahora esta nueva situación. Consideraban que sólo los romanos les podrían garantizar los asentamientos conquistados por medio de las armas. La posesión de tierras es el centro del debate para resolver la situación social de los lusitanos. En este problema se encuentra fundamentado el llamado "bandolerismo lusitano", que es la cuestión social entre pastores y agricultores. Viriato observa como el cansancio de la guerra y la perfidia de los romanos, van agotando las reservas militares de los lusitanos. "Él sabía, por la expe-

riencia de muchos años, que rompería el ánimo guerrero de los romanos con las derrotas. Esperaba hacer de los viejos enemigos, amigos seguros para sí y para su pueblo por medio de la generosidad y de un hecho noble" (U. J. H. Becker, siglo-XIX).

EL FINAL DE LA GUERRA LUSITANA

La paz del año-140 a.C., duró muy poco tiempo, "(...) justamente porque Viriato no era un aventurero cuya única meta era una lucha que frente a una gran potencia conduciría con el tiempo a un inevitable desastre" (H. G. Gundel). El nuevo procónsul de la Hispania Ulterior, Q. Servilio Cepión, se manifestó en contra del tratado y lo presentó ante el SPQR como una claudicación, contraria al honor de Roma que acababa de eliminar de la faz de la tierra, definitivamente, a su gran enemigo cartaginés. Con este hecho a su favor, el procónsul provocó a Viriato, para obligarle a luchar, pero éste se acogió al tratado con el SPQR. La oligarquía y el proletariado de Roma daban órdenes, a la vez, a M. Popilio Lenas, que era el procónsul de la Hispania Citerior, para romper también la paz que se había firmado con los numantinos. Los lusitanos se sintieron obligados a defenderse hasta el agotamiento, estaban ahítos de la guerra y exigieron la paz a su caudillo Viriato. Las negociaciones se produjeron entre Viriato y el cónsul Marco Popilio Lenas, superior inmediato de Q. Servilio Cepión. Los tratos se llevaron a efecto en el campamento de los romanos, las exigencias de Roma fueron varias: 1º)La entrega de todos los desertores y de los rebeldes más distinguidos. Viriato mató a una parte de los que tenía que entregar (entre ellos a su propio suegro Astolpas), para evitarles una infamante esclavitud, y entregó a los demás; 2º)Los romanos hicieron cortar las manos a los demás rehenes; 3º)El cónsul Popilio Lenas exigió la entrega de todas las armas lusitanas, mayor afrenta era imposible de ser aceptada por un pueblo tan orgulloso, belicoso y con una identidad tan marcada, como era el lusitano.

Viriato rompió las negociaciones y se retiró a las montañas. Mientras tanto, Cepión se encontraba asolando las tierras de los galaicos bracarense, que como es sabido eran la retaguardia de la Lusitania. No obstante las presiones de los lusitanos, conllevaron que nuevamente Viriato volviese a negociar con los romanos, esta vez no lo haría con el cónsul Lenas, sino con su encarnizado enemigo, ya citado, el procónsul Q. Servilio Cepión.

TRAICIÓN Y MUERTE DE VIRIATO

El escenario para el tratado de paz, se va a desarrollar en el año-139 a.C., y para este cometido, delega en tres de sus más valerosos soldados, a los cuales él esti-

maba equivocadamente que eran sus amigos. Nacidos en Urso-Osuna, provenían de la ubérrima región de la Bética, que al ser una provincia romana los hacía, por tanto, ser súbditos de Roma aunque "pasados" al bando lusitano. Se llamaban Audax, Ditalco y Minuros o Nicorontes. Cepión les convenció de que recibirían innumerables prebendas y tierras para vivir en paz, si traicionaban y mataban a su jefe. De vuelta al campamento lusitano, asesinaron a Viriato mientras dormía tranquila y placidamente en su tienda. Viriato era parco hasta en el dormir y siempre lo hacía con la armadura puesta, por lo tanto le apuñalaron en el cuello, que era el único lugar vital no protegido. Luego huyeron hasta el campamento romano, para recoger su recompensa. Cepión les negó la paga prometida (año-138 a.C.) y el SPQR negó la confirmación del pacto, y no autorizó la celebración del triunfo por parte de Cepión. El celebre aserto de "Roma no paga a traidores" es una invención muy posterior, pero que recoge el sentir de la versión tradicional transmitida por Apiano, Eutropio, Orosio y Suidas, los cuales escriben con toda rotundidad que los romanos contestaron que ellos nunca habían aprobado que un jefe fuese asesinado por sus soldados. Aunque, existen bastantes posibilidades de que esta versión, que dejaba a salvo la idiosincrasia de los romanos para con sus enemigos, fuera dada a *posteriori* de los hechos ocurridos para tratar de ocultar la enorme vergüenza que al SPQR le producía la complicidad y responsabilidad de uno de sus altísimos representantes, con *imperium*, y por ende de la misma Roma en acciones de tanta vileza y cobardía.

El sentimiento de los lusitanos cuando descubrieron el asesinato de su caudillo, fue extraordinario. Hicieron unos funerales casi divinos a su jefe. Se quemó el cadáver sobre una pira gigantesca y se ofrecieron innumerables víctimas a los dioses, inmolándose gran cantidad de animales. Todo su ejército entonó cánticos de alabanza y se bailó alrededor del fuego. Se guardó un sobrecogedor silencio alrededor de su túmulo, y para acabar 200 parejas celebraron combates en su honor.

DESCRIPCIÓN DE LA MUERTE DE VIRIATO POR LOS HISTORIADORES ANTIGUOS

"Viriato envió a sus más fieles amigos Audax, Ditalco y Minuro a que negociasen la paz con Cepión; Cepión los corrompió con magníficos dones y promesas, y los indujo a prometerle la muerte de Viriato. Y lo cumplieron del modo siguiente: Viriato dormía poco por sus cuidados y fatigas; y aun las más veces dormía con las armas, para estar dispuesto a todo al momento de despertarse. Así, aun de noche era posible a sus amigos acercarse a él. Valiéndose de esta costumbre, Audax y sus cómplices, estando Viriato en su primer sueño, entraron en la tienda, como llevados por algún asunto urgente, y le asesinaron hiriéndole en el cuello,

único lugar del cuerpo que ofrecía al descubierto. Sin que nadie se diese cuenta de lo sucedido, por lo certero del golpe, huyeron al campamento de Cepión y reclamaron su recompensa. Cepión les permitió que conservasen lo que ya les había dado, pero en cuanto a lo que pedían, lo remitió a Roma. Al rayar el alba, los sirvientes de Viriato y todo el ejército, convencidos de que dormía, se extrañaban de que durmiese más tiempo del que acostumbraba, hasta que algunos se dieron cuenta de que yacía muerto y con sus armas. Al instante se alzó por todo el campamento un gran lamento y griterío, llorando todos su muerte y lamentándose de su propio mal, considerando qué peligros les amenazaban y qué gran caudillo perdían. Lo que más les pesaba era no poder encontrar a los asesinos. El cadáver de Viriato, magníficamente vestido, fue quemado en una altísima pira. Se inmolaron muchas víctimas, mientras que los soldados, tanto los de infantería como los de caballería, corrían en formación alrededor de la pira, con sus armas y entonando sus glorias al modo bárbaro. No se retiraron de allí hasta que el fuego de la hoguera se extinguió completamente. Terminado el funeral, celebraron combates singulares sobre su túmulo" (Apiano, "Bellum Ibericum").

"Audax, Ditalco y Nicorontes, de la ciudad de Orson (Urso), amigos y emparentados entre sí, dándose cuenta de que la supremacía de Viriato empezaba a ser puesta en peligro por los romanos y temiendo por ellos mismos, decidieron ganarse la benevolencia de los romanos con algún servicio; de esta manera pretendían ganarse para ellos su propia seguridad. Viendo que Viriato deseaba poner fin a la guerra, se ofrecieron para persuadir a Cepión a hacer un tratado de paz si se les enviaba a ellos como emisarios. Asintió con gusto el caudillo y poco después se presentaron ante Cepión y le persuadieron sin dificultad a garantizarles su seguridad personal si le anunciaban el asesinato de Viriato. Después de dar y recibir garantías mutuas sobre lo pactado, regresaron a toda prisa al campamento. Dijeron que habían convencido a los romanos respecto a la paz e hicieron nacer grandes esperanzas en Viriato, animándole en lo que de sus proyectos más se alejaba de la realidad. Pero éstos, se aprovecharon de la confianza y de la amistad que Viriato les tenía, entraron a escondidas por la noche en su tienda de campaña y con sus espadas le mataron de un certero golpe. Luego salieron inmediatamente del campamento y, a través de unos atajos por el monte, llegaron sin problemas ante Cepión a reclamar su recompensa. El cadáver de Viriato fue honrado magníficamente y con espléndidos funerales. Hicieron combatir ante su túmulo doscientas parejas de gladiadores, honrando así su extraordinario valor. En efecto, Viriato fue de una gran combatividad en los peligros, muy sagaz en prever lo que convenía y, lo que es más, pasó todo el tiempo de su jefatura siendo muy querido por sus soldados, más que nadie. En el reparto del botín no tomaba nunca una parte mejor que los otros y de lo que tomaba, lo obsequiaba a los soldados que más se lo merecían o a los que más

lo necesitaban. Era también muy sobrio. No dormía mucho y no retrocedía ante ningún peligro, ni nada le apetece en exceso. Las pruebas de su valor son evidentes, pues durante los doce años que estuvo al frente de los lusitanos no hubo ninguna indisciplina en sus soldados. Tras su muerte, se deshizo el ejército lusitano al quedar privado de semejante jefe" (Diodoro Sículo, Bibliotheca).

La muerte de Viriato, significó el final de la resistencia lusitana. El nuevo caudillo, Táutalos, realizó una razzia por la Hispania Ulterior, por las fértiles tierras de Bastetania, hasta Carhago Nova, Cepión le derrotó y debió capitular sin condiciones. Los prisioneros fueron tratados con magnanimidad por los romanos. El nuevo procónsul, año-138 a.C., fue Décimo Junio Bruto Callaico (este apelativo se lo otorgó el "triumfo" que celebró en Roma, tras su victoria contra los callaicos lucenses y bracarenses, año-137 a.C.), era un gran orador y persona de vasta cultura, eximio mecenas del poeta Aecio; quién "colocó" a los soldados supervivientes de las fuerzas de Viriato en una colonia llamada "Valentia", donde les entregó tierras para el cultivo. A partir de este instante, los lusitanos sólo se "levantarán" cuando consideran que Roma les oprime demasiado y no cumple lo pactado. En el año-112 a.C., lo harán contra el pretor Lucio Calpurnio Pisón Frugi, devastando la región Bética. En el año-109 a.C., Q. Servilio Cepión, hijo del "matador" de Viriato, celebraría su "triumfo" en Roma por la victoria obtenida sobre los lusitanos. En el año-97 a.C., serán derrotados por el cónsul Publio Licinio Craso. Más adelante deberá hacerles frente Publio Cornelio Escipión Násica. "Los romanos pusieron fin a este estado de cosas, obligaron a descender a la mayor parte de ellos de las montañas a los llanos y procuraron mejorar su situación estableciendo colonias" (Estrabón, Geographia). Ejemplar fue el comportamiento de Tiberio Sempronio Graco con los celtíberos, a los que trató con prudencia, cautela y eficacia, cumpliendo siempre lo pactado, "T. Sempronio Graco, estableció a los (celtíberos) necesitados en colonias, repartió entre ellos la tierra y entabló además pactos con todos para que se convirtiesen en amigos de los romanos" (Apiano, "Bellum Ibericum").

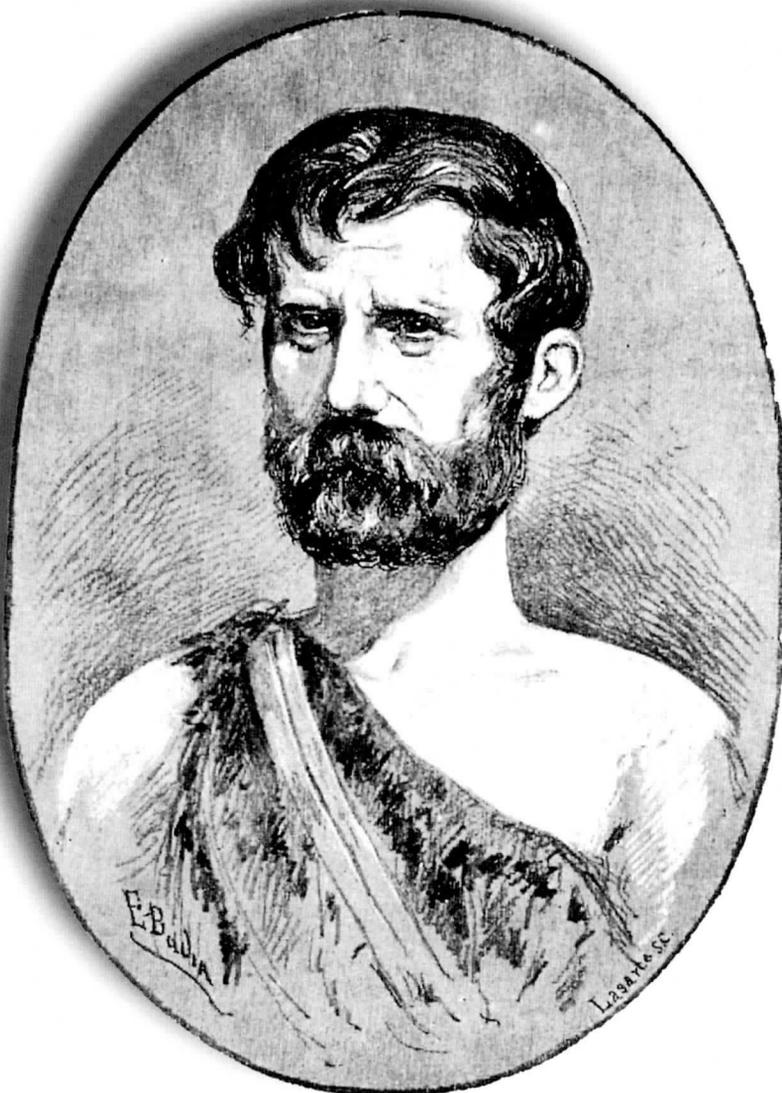
Durante los diferentes hechos de armas acaecidos contra los lusitanos y las subsiguientes guerras sertorianas, fueron surgiendo una serie de asentamientos militares, para sus veteranos, en Hispania (España y Portugal), que los romanos denominaron como "castra" a los que completaba un adjetivo derivado del nombre del fundador del asentamiento, verbigracia en la Lusitania hay cuatro (Caepiona, Caeciliana, Liciniana y Servilia), a los que se debe añadir un "praesidium" y un "praetorium". De esta forma era como los romanos incorporaban las tierras y los pueblos conquistados al dominio político y cultural del todopoderoso imperialismo del SPQR de Roma. Viriato no puede ser patrimonio de nacionalismos o regionalismos o caudillismos, de cualquier signo, para portugueses o

españoles, ya que no fue ni una "cosa" ni otra, Viriato fue un lusitano, su caudillo o jefe más importante y, por lo tanto, era un "hijo" del pueblo del mismo nombre, pueblo prerromano que habitaba en una de las provincias denominada Lusitania por el SPQR de Roma, y formaba parte de la globalidad que Roma denominó Hispania, era por lo tanto un *hispanus*-hispano y así eran denominados, por los romanos, todos los habitantes de los actuales Estados de España y Portugal. "Viriato junto con Arminio y Vercingetorix, con Tacfarinas y Decéballo, pertenece a la serie de los grandes héroes populares bárbaros que unieron las fuerzas dispersas de su nación para la lucha por la libertad, sosteniendo contra la hegemonía romana una lucha gloriosa a la vez en la victoria y en la derrota"(A. Schulten).

BIBLIOGRAFÍA

- PERICOT, L., M. L. PERICOT, A. M. MUÑOZ, C. BATLLE, *Hª de España: Prehistoria y Edad Antigua*; Durvan-1989
- BLÁZQUEZ, J.M.A. MONTENEGRO, J. M. ROLDÁN, J. MANGAS, *Hª de España Antigua. Hispania Romana*; Cátedra-1995
- ROLDÁN, J. M., *Historia de Roma: La República Romana*; Cátedra-1995
- BLÁZQUEZ, J. M., F. PRESEDO, F. J. LOMAS, J. FDEZ. NIETO, *Hª de España Antigua: Protohistoria*, Cátedra-1997
- PASTOR MUÑOZ, M., *Viriato*; Alderabán-2000
- ROLDÁN, J. M., F. WULFF, *Hª de España: Hª Antigua. Citerior y Ulterior*; Istmo-2001
- SUAREZ FDEZ., L., *Hª de España: Antigua y Media*; Rialp-1986
- MARQUÉS DE LOZOYA, *Hª De España (Tomo-I)*; Salvat-1979
- ESTRABÓN, *Geografía*; Gredos-2001
- MONTENEGRO, A., J. M. BLÁZQUEZ, *Historia de España. España Romana (218 a. de J.C.- 414 de J.C.): La Conquista y la explotación económica*; Espasa Calpe-1991
- ABAD, L., M. BENDALA, *El Arte Ibérico*, Historia 16-1989
- MALUQUER, J., A. GARCÍA BELLIDO, B. TARACENA, J. CARO, *Hª de España: España Primitiva, la Historia prerromana*; Espasa Calpe-1982
- MANGAS, J., J. M. ROLDÁN, F. FDEZ. NIETO, J. M. BLÁZQUEZ, A. BLANCO FREIJEIRO, *Hª de España: España Romana (218 a. De J. C.-414 de J.C.): La Sociedad, el derecho, la cultura*; Espasa Calpe-1991
- BLANCO FREIJEIRO, A., *Historias del Viejo Mundo: Los Primeros Españoles*; Historia 16-1988
- NICOLET, C., *Roma y la conquista del Mundo Mediterráneo, 264-27, a. de J.C.*; Labor-1984
- TOVAR, A., J. M. BLÁZQUEZ, *Hª de la Hispania Romana*; Alianza-1982
- EQUIPO PAL, *Hª Universal: El Mundo Romano*; Mensajero-1986
- BALLESTER, R., *Historia de Roma y de la España Romana*; Hora-1989
- MONTENEGRO, A., J. M. BLÁZQUEZ, J. M. SOLANA, *Hª de España: España Romana*; Gredos-1986
- BRAVO, G., *Hª de España: Hispania y el Imperio*; Síntesis-2001
- MONTENEGRO, A., J. M. BLÁZQUEZ, A. INIESTA, G. FATÁS, *Historia de España: Colonizaciones y Formación de los Pueblos Prerromanos (1200-218 a.C.)*; Gredos-1998
- BLÁZQUEZ, J. M., *Economía de la Hispania Romana*; Nájera-1978
- CARO BAROJA, J., *Los Pueblos de España*; Istmo-1981
- CABO, A., M. VIGIL, *Hª de España Antigua*; Alianza / Alfaguara-1980
- MANGAS, J., *Hª de España: Hispania Romana*; Historia 16-1980
- VON HUMBOLDT, W., *Los Primitivos habitantes de España*; Polifemo-1990
- GARCÍA QUINTELA, M. V., *Mitología y Mitos de la Hispania Prerromana*; Akal-1999

- BLÁZQUEZ, J. M., *España Romana*; Cátedra-1996
- MORET, P., F. QUESADA SANZ, *La Guerra en el Mundo Ibérico y Celtibérico (Sgs. VI-II a. de C.)*; Casa de Velázquez-2002
- GARCÍA y BELLIDO, A., M. ALMAGRO, *Hª de España: España Primitiva. La Protohistoria*; Espasa Calpe-1982
- MANGAS MANJARRÉS, J., *Historia Universal: Edad Antigua, Roma*; Vicens Vives-2003
- PASTOR MUÑOZ, M., *Viriato*; La Esfera de los Libros-2004
- MOMMSEN, T., *Hª de Roma: La Revolución*; Turner-2003
- BLÁZQUEZ, J. M., A. DEL CASTILLO, *Hª de España: Prehistoria y Edad Antigua*; Espasa Calpe-1991
- CEBRIÁN, J. A., *La Aventura de los Romanos en Hispania*; La Esfera de los Libros-2004
- LAFUENTE, M., *Hª General de España. Discurso Preliminar*; Urgoiti-2002
- ALTAMIRA, R., *Hª de España y de la Civilización Española*; Crítica-2001
- NIETO, J., *Historia de España*; Libsa-2002
- OLAIZOLA, J. L., *De Numancia a Trafalgar*; Temas de Hoy-2004



Viriato visto por Lasarte. Biblioteca Nacional, Madrid. (Archivo; Oronoz.)



Romano togado (Galería Borghese, Roma), La Roma que luchaba en Hispania era una república aristocrática regida por una oligarquía de familias patricias y opulentas que, con enorme espíritu de sacrificio y patriotismo a ultranza, iban cumpliendo las etapas de una conquista mundial.



Relieve con dos soldados romanos procedente de Estepa, Sevilla. Siglo I a.C. Museo Arqueológico, Sevilla. (Archivo: Oronoz.)



Guerrero lusitano procedente de Porcuna (antigua Obulco), Jaén. Siglos V-II a.C. Museo Arqueológico de Jaén. (Archivo: Oronoz.)



Muerte de Viriato, por José de Madrazo (Museo del Arte Moderno, Madrid). Este pastor lusitano consiguió aglutinar hasta cierto punto las dispersas tribus lusitanas y después las celtibéricas, pero tras las victorias iniciales fué rechazado hacia las montañas, donde el oro romano consiguió comprar a tres de los propios partidarios de Viriato, quienes lo asesinaron en su tienda.

